

GRACIAS Y FAVORES

Las misioneras me dieron una estampa de su fundadora MARÍA ISABEL GONZÁLEZ DEL VALLE. Hace unos diez meses, me apareció una mancha en una pierna; dejé pasar unos meses y por fin me decidí a que me viese el médico, éste me diagnosticó un BOWEUR (Cáncer de piel). Me puse el tratamiento (con poca esperanza) a la vez que pedía a María Isabel que intercediera ante Dios por mi curación. A los 15 días volví al doctor y la sorpresa fue grande cuando me dijo que estaba curada y podía olvidarme totalmente de mi enfermedad.

Desearía poder enviar un donativo y también les agradecería que me enviaran algunas estampas para poder entregarlas a otras personas que necesiten de su intercesión.

Carmen Alguacil :: Málaga

Muy agradecida por la intercesión de la Sierva de Dios María Isabel González del Valle consiguiendo que mi hijo recuperara un trabajo del cual lo habían dado de baja injustamente.

Una devota

Si ha recibido alguna gracia o favor por intercesión de María Isabel, rogamos lo comuniquen y expliquen en qué consistió dicha gracia

ORACIÓN PARA TRIDUO, NOVENA O PARA REZARLA DIARIAMENTE

Oh, Trinidad beatísima Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro y glorifico en unión de vuestra fiel sierva María Isabel. Os doy gracias por los extraordinarios favores con que adornasteis su grande alma. Dignaos autorizar con gracias y milagros sus admirables virtudes, para que podamos venerarla en los altares. Os suplico me concedáis por su intercesión la gracia especial que os pido, si es para mayor gloria vuestra y provecho de mi alma. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

Datos biográficos:

- Nace en Oviedo, el 2 de julio de 1889.
- Su conversión tiene lugar en Madrid durante unos Ejercicios Espirituales, en abril de 1920.
- El 9 de octubre de 1920 deja definitivamente el mundo y se retira a Bélmez (Córdoba), buscando la Voluntad de Dios.
- El 17 de enero de 1921 en Málaga, conoce al Beato Tiburcio Arnaiz S.J. a quien toma como director espiritual.
- En enero de 1922 sube a la Sierra de Gibralfagia, pedanía de Cártama, y da comienzo la «Obra de las Doctrinas Rurales».
- El 18 de julio de 1926, muere en olor de santidad el P. Tiburcio Arnaiz.
- El primer viernes de octubre de 1928, hace una consagración al Corazón de Jesús con su sangre pidiéndole: «Imprime con fuerza en mi corazón el deseo de salvar las almas como Tú las salvaste con el sufrimiento, la humillación y el abandono de todos».
- En el año de la Redención de 1933 viaja a Roma y allí conoce al P. Juan Antonio Segarra S.J. el cual comprendió su alma y el espíritu de la Obra.
- El 25 de marzo de 1933 en Roma, junto a otras tres compañeras hace la «Entronización del Corazón de Jesús en el propio corazón». Consagración que la lleva a ella a la plena identificación con Cristo.
- El 6 de junio de 1937 muere en Jerez de la Frontera.
- El 6 de junio de 1954 se trasladan sus restos a la iglesia de la Sierra de Gibralfagia, su primera «Doctrina».

ENVÍAN DONATIVOS DESDE:

MADRID, San Sebastián de los Reyes;
(BARCELONA), TARRASA: MÁLAGA: OVIEDO,
Cañeras: (TOLEDO), Villanueva de Alcardete.

PUEDEN INGRESAR LAS LIMOSNAS EN:

IBAN: ESO4 2080 1134 2630 4002 8143



Nº 2 - Año 2021

Una infancia privilegiada (Biografía I)

María Isabel nació en Oviedo el 2 de julio de 1889. Fue la duodécima hija del matrimonio formado por D. Anselmo y Dña. M^a Dolores.

Cuentan sus hermanos que «en su primera infancia fue María Isabel muy llorona, debido probablemente a algo de debilidad... buenina, manejable y aplicada... entre los suyos, su modo de ser algo zalamero, casi siempre conseguía lo que quería...» se notaban en ella «cualidades de espíritu poco comunes, que le daban cierta influencia sobre los que la trataban».

María Isabel recordaba con cariño una anécdota de su niñez: Leyendo una vida de Jesús en el jardín de su casa, «por un pradín, cuajado de margaritas», tropezó con aquel texto evangélico que dice: «Es más difícil a un rico entrar en el reino de

los cielos que un camello pase por el ojo de una aguja». Al leerlo, sin entender bien lo que era ser rico o pobre, ni pararse a pensar si ella lo era o no, cerró el libro y exclamó: «¡Ay, yo nunca seré rica!» y en ese momento se sintió toda invadida de Dios, y oyó en su interior una voz que decía: «Para eso te he escogido yo, para que un día lo dejes todo por mí».

A los 9 años entra en el pensionado de las Salesas con el fin de hacer su Primera Comunión. La Madre Manuela Osorio que la preparó, da el siguiente testimonio: «Puedo decir que me pareció una niña muy especial, llamada para grandes cosas, pues

Para recibir gratuitamente este boletín:

- Llamar al teléfono: **952 23 14 84**.
- Mandar nombre / dirección / teléfono al correo postal o al e-mail de la Causa.

me admiraba lo seriamente que se preparó para su Primera Comunión y la atención con que oía cuanto les leíamos y explicábamos en la clase de catecismo, y en toda su conducta se veía una niña superior a su edad, muy formalita, callada, reflexiva y observadora, y en los actos de piedad, muy devota, pero sencillamente, sin extremos».

La formación que con tanto esmero y cuidado recibía, el ambiente de piedad que se vivía en su casa y las visitas al oratorio, que su madre les acostumbraba a hacer ya desde pequeños, hacían que se acostumbrasen a hablar con el Señor «como con una persona» y desahogasen con Él sus pequeñas penas y alegrías. De esta época es el

«voto perpetuo de virginidad», que hizo delante de una imagen de la Stma. Virgen que había en el oratorio. Sin consultar con nadie y sin entender exactamente lo que era, ella ofreció a Dios no casarse.

La muerte temprana de Dña. M^{ra} Dolores, en 1901, influyó en la vida de toda la familia. Fue entonces cuando María Isabel se consagró de modo especial a la Stma. Virgen y la tomó por Madre. No fue un arrebatado sugerido por lecturas piadosas sino algo espontáneo e irresistible y la Señora desde entonces «se le mostró como Madre», toda su vida sintió hacia la Virgen un grandísimo cariño.



María Asís, María Casilda y María Isabel

En su segunda estancia en el pensionado de las Salesas, se planteó más en serio la vocación. El fervor iba en aumento y ocurrió a María Isabel otro hecho extraordinario: Su maestra les habló de San Estanislao y ella quiso imitarlo haciendo una novena a la Stma. Virgen, como preparación a la Asunción, pidiéndole que se la llevase al cielo con Ella ese día. Pero su sorpresa debió ser mayúscula cuando llegó el día 15 y se acercó a comulgar, ya que fue el mismo Señor el que se le presentó junto con la Stma. Virgen, la cual, muy sonriente le decía a su Hijo: «¿Nos la llevamos?», a lo que el Señor respondió: «Ésta la quiero yo para otra cosa».

A finales de mayo, ya en 1905, de nuevo ocurrió algo fuera de lo común: Al hacer las flores a la Virgen, en la lectura del día se ponía de ejemplo a Sta. Úrsula y sus once mil compañeras. Al terminar, la Superiora exhortó a todas las niñas a ser muy fieles al Señor pues se le había representado que a una de las allí presentes le seguían «una multitud de almas», como a la santa. Esta misma religiosa contó después a su Comunidad que había visto una joven a la que le seguían muchas otras y pensó si sería Sta. Úrsula y sus compañeras mártires pero cuando la joven volvió el rostro era María Isabel.

mi vida es Cristo!

De sus escritos espirituales...

María Isabel, el 20 de abril de 1920, comenzó una tanda de Ejercicios Espirituales a los que acudió por cumplir. Los primeros días nada sentía, estaba fría, aburrida y sin devoción. De repente, cuando el Padre les habló de la Magdalena, sin saber cómo, se sintió «enamorada» del Señor. En un instante se le mostró la amabilidad, belleza y poder del Señor, y se llenó de su amorosa presencialidad. Pocos meses después, en julio escribía:

<<Jesús de mi alma, esposo dulcísimo de mi corazón, aquí me tienes postrada a tus plantas para ofrecerte a sufrir todo lo que Tú quieras, yo quiero ser tu esposa de sangre, quiero estar crucificada contigo, quiero a imitación tuya ser coronada de espinas, azotada, crucificada, despreciada, abandonada, calumniada, echa un crucifijo. Jesús mío este es mi ardentísimo deseo y de no hacerlo así quitame Señor, la vida, pues no quiero vida que no sea transformada en Ti. Dame tu gracia y quema, corta, rasga por donde Tú quieras, que yo diré: He aquí a tu Magdalena, hágase en mí según tu Voluntad>>.

TESTIMONIOS

La Hna. Paz de la Sagrada Familia era una parienta de la familia que, siendo ya Carmelita, escribe sus recuerdos a Lola, una de las hermanas salesas de María Isabel:

<<¡Qué tiempos aquellos cuando ibais a casa y pasabais con nosotras el día!... María Isabel y Carmina las recuerdo también. La primera que sería como de cuatro años era menos habladora y tenía una mirada muy inteligente y seria. Muy mona, rubia, parece que la estoy viendo... También recuerdo cuando estaba en vuestra casa, cómo antes de ir a la cama, por la noche, ibais todos los pequeños a pedir la bendición a vuestro papá que por lo general estaba en su despacho tocando el piano. Uno por uno os bendecía y os daba un beso. ¡Qué edificante era para mí este acto! Tus padres se consideraban dichosos de dar sus hijos a Dios si tenían vocación ¡qué poco de eso se ve hoy en el mundo! Pide mucho por mí, a ver si Dios me concede esa unión íntima con Él, a ver si me lo alcanzan mis sobrinas, y ese amor al sufrimiento como le tenía María Isabel, dar sin medida, verdad?...>>.